

EL TESTIMONIO

MsC. Milagros A. Catalá Llinás¹, MsC. Lourdes Sáez Cardenal², MsC. Rosa C. Sosa Fernández³

- 1. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca
Km.3, Matanzas, Cuba.*
- 2. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca
Km.3, Matanzas, Cuba.*
- 3. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca
Km.3, Matanzas, Cuba.*

Resumen.

El testimonio es un género literario que se basa en hechos reales, a veces contado por sus protagonistas o por alguien cercano a ellos; el testimoniante hace galas de su dote de narrador y recrea la historia desde la perspectiva de un yo testigo. Utiliza para lograrlo entrevistas, fotografías, recortes de periódicos de la época, entre otros aspectos que recubran de veracidad su historia. Para el profesional de periodismo es un género que le permite un sinnúmero de oportunidades para la investigación y para su desarrollo profesional. Las autoras de esta ponencia se proponen demostrar las características del testimonio a través de autores y obras representativas. La inclusión del estudio de obras de este género en la asignatura “Redacción, composición y análisis de textos II” para los estudiantes de periodismo de primer año constituye un referente adicional para el logro de los objetivos de la asignatura.

Palabras claves: testimonio, género, autores, obras representativas

“La palabra humana es más que simple vocabulario. Es palabra y acción. En las culturas del silencio, las masas son mudas, es decir que se les prohíbe participar creativamente en las transformaciones de la sociedad, y por ende se les prohíbe SER.”

P. Freire, 1990

Hablar no es pronunciar palabras sino recrearlas en la construcción de textos que se organizan en relación con las distintas intencionalidades de los hablantes, las diferentes expectativas de los receptores y las variadas exigencias de las situaciones de comunicación. Para los periodistas es primordial dominar diferentes estrategias de comunicación, pues su actividad profesional se caracteriza, en lo esencial, por un adecuado dominio de esta, tanto oral como escrito, pues la palabra oral y escrita está permanentemente expuesta al criterio valorativo de los oyentes o lectores de los más variados sectores socioculturales.

Uno de los géneros que desarrolla el periodista es el testimonio, el cual en su variedad y por diversos caminos estilísticos, evidencian, entre otras verdades comunes, la vocación de este género como revelador de los mecanismos de la historia.

Toda obra de arte, tiene una vinculación con el momento en que fue producida. Más aún si es una obra auténtica y perdurable. Los futuros profesionales del periodismo aprender a valorar al testimonio como una de las opciones para utilizar correctamente la gramática española y redactar, pero a su vez una manera de conocer y profundizar en la historia.

Concepto del género

Resulta difícil una definición concreta del género testimonio en el que se ha operado las llamadas “mutaciones o transfiguraciones”. Sin embargo podemos asegurar que las obras de este género en su variedad y por diversos caminos estilísticos, evidencian revelaciones de los mecanismos de la historia.

La acción de testimonios es tan vieja como el hombre. Víctor Casaus parte de un concepto elaborado y descrito por Renato Prada Oropeza, (1985) en que no habla de testimonio ni de testimonial, sino del discurso testimonial y es evidente que el discurso

testimonial es una cualidad o una sustancia transgenérica: no pertenece a un género determinado, sino que puede extenderse por los géneros: hay una poesía testimonial, una novela con fuerte tendencia testimonial, cuentos testimoniales...

Se impone la pregunta, entonces ¿qué es testimonio? Según el Diccionario de la Real Academia Española, se define como: Declaración que hace una persona sobre algo que presencié o conoce. Cosa que sirve para demostrar la existencia o veracidad de algo. Documento legal en el que se da fe de algo Sinónimos: declaración, testificación.

El testimonio, en términos generales, es una prosa narrativa que es al mismo tiempo documental, porque narra acontecimientos reales, vinculados de alguna manera al acontecer histórico.

Toda obra de arte, lo sabemos, tiene una vinculación con el momento en que fue producida, más aún si es una obra auténtica y perdurable, polemizará en su futuro con otras épocas u otros hombres que intentarán, a veces sin saberlo, darle diferentes lecturas.

Orígenes del testimonio

Se habla de lo testimonial en “La Odisea”, o en la “Ilíada”, pero por supuesto, mucho más en aquellos textos donde se narran, desde el punto de vista histórico o de las crónicas, determinados sucesos. Es obvio que esta cualidad testimonial se remite casi a la prehistoria, pues ya daban testimonios los que contaban cuando todavía no existía la escritura.

Lo cierto es que parece haber una fuerte mutación, un fuerte momento de transformación cuando a finales del siglo pasado, y principios de este, específicamente en América Latina, se producen obras como “Facundo” de Domingo Sarmiento, donde ya la voluntad testimonial empieza a entremezclarse con un nivel de elaboración que hoy reconocemos como literario, aunque en esa época se admitía simplemente el carácter periodístico de esa elaboración.

Este tipo de testimonio, que es también gran reportaje periodístico, nace influido por la filosofía positivista, con una visión progresista por una parte y reaccionaria por otra. El simple hecho de que no solo el historiador o el simple informante, sino también escritores como Sarmiento se ocupara de dar testimonio, ponen a la luz inmediatamente, con mucha fuerza, el carácter híbrido de este. Esos elementos híbridos ya estaban mucho antes desarrollados en las crónicas de la conquista de la Nueva España, pues lo testimonial se encuentra en la perspectiva de un yo testigo, de un yo que vivió los acontecimientos que narra y en el hecho de estar escrito por alguien que no era un letrado, que no era un literato.

El testimonio en América y en Cuba

En nuestro país tiene carácter testimonial la literatura de campaña escrita por nuestros mambises y por los rebeldes de la Sierra Maestra. Ejemplo de ello son los diferentes diarios.

Esa literatura mambisa de campaña influyó en un escritor a quien se le considera el iniciador del género testimonio en el continente: Pablo de la Torriente Brau. Sus libros “Presidio Modelo” (sobre la injusta vida de los presos en Isla de Pinos durante la república mediatizada), “Peleano con los milicianos” (sobre su participación en la

guerra revolucionaria del pueblo español) y “Realengo 18” (un levantamiento campesino realizado en 1934 en el oriente del país), constituyeron un nuevo tipo de literatura a la que después se llamaría testimonio.

En los años 50 el discurso etnográfico y el periodístico (las dos formas puras del testimonio) empiezan a tener un alto nivel. No era recoger simplemente una determinada información, sino potencializarla para que llegara a un público amplio, son los gérmenes de un nuevo periodismo “la novela sin ficción”

En América se produce la primera transfiguración oficial cuando casi simultánea en Cuba y en México aparecen “Biografía de un cimarrón”, de Miguel Barnet y “Hasta no verte, Jesús mío”, de Poniatowska, sobre el año 1968. Ambos dejan dicho que estos no eran testimonios, sino novelas testimonio o simplemente novela testimonial. Nace como un trabajo etnográfico. Tiene todo el aparato crítico en su lugar y Barnet hace un prólogo para justificar desde el punto de vista institucional este trabajo.

Algunos rasgos esenciales del género testimonio.

- Carácter documental (hechos reales, veraces, es por eso su vinculación con la historia)
- Carácter narrativo, de ahí su parentesco con la épica.
- No presenta siempre la misma estructura, sino que suele tomar préstamos de otros géneros, por ejemplo de la novela, de la crónica o del reportaje periodístico.
- A veces es escrito por los propios protagonistas “Presidio”, “Exilio” y “Desembarco” de Juan Almeida o “Memoria de una cubanita que nació con el siglo”, René Méndez Capote.
- En ocasiones, el autor, utilizando la entrevista y la investigación histórica, crea sus obras en las que los hechos son narrados por los protagonistas “Biografía de un cimarrón”, Miguel Barnet o “El caballo de Mayaguara, Osvaldo Navarro.
- El testimonio ha sido escrito sin la intención de ser publicado “Diario del Che en Bolivia, o ha tenido como origen un discurso o una entrevista, después publicados en forma de libro, “ Haydée habla del Moncada”
- En todas las obras de este género se observa en los autores un gran interés por mantener en la narración el tono oral, lo cual constituye a la vez testimonio de valor sobre la lengua hablada.

Ejemplo de autores u obras del género

“La guerrilla tupamara”, de la uruguayana María Esther Gilio, “La montaña es algo más que una inmensa estepa verde”, del nicaragüense Omar Cabezas o “Mi general Torrijos” del panameño José de Jesús Martínez han recibido el premio literario Casa de las Américas en el género testimonio.

En nuestro país existe una gran riqueza en obras de este género, que tienen como tema el asalto al cuartel Moncada, la propia insurrección, la alfabetización, los sucesos de Playa Girón, la lucha contra bandidos, etc. Esto es porque la Revolución con su

transcurrir épico ha sido la principal proveedora de héroes y hechos que han contribuido a desarrollar y caracterizar al testimonio, el más joven descendiente de la épica.

“Haydée habla del Moncada” No fue escrito por la protagonista. Tuvo su origen en la charla que ofreció en 1967, a estudiantes de la Universidad de la Habana. También se encontraban presentes, familiares de los mártires del Moncada. Por su importancia, como digno testimonio de uno de sus participantes, fue recogido posteriormente en un libro. Al leer el libro completo se puede apreciar que los participantes en la charla le formularon preguntas sobre el tema, es decir que la entrevistaron en relación con los sucesos del Moncada.

“La montaña es algo más que una inmensa estepa verde” Es un testimonio escrito por su protagonista el dirigente sandinista Omar Cabezas. Con esta obra se puede conocer la participación de un joven revolucionario en la lucha guerrillera del frente Sandinista de Liberación Nacional.

“Girón en la memoria” de Víctor Casaus

A partir de las memorias de las experiencias vividas en la gesta de Girón por un grupo de jóvenes entrevistados por el autor, y recreados por este que atrapan al lector en la tensión de aquellos días heroicos, escritos con una técnica de montaje (maravilloso aporte del cine) unidos a las imágenes de un protagonista. Ernesto Fernández, el primer fotógrafo que llegó a la zona de combate y los registró.

Para los que vivieron aquella experiencia, para los jóvenes que podrán hacerlo a través de las páginas, este libro cumple la misión imprescindible de acercar en el tiempo las voces de los testimoniantes y junto a ellos hacernos partícipes de la historia convertida en Historia.

“Pablo con el filo de la hoja” de Víctor Casaus 1989

Premio Testimonio UNEAC 1979. Siguió a la publicación del anterior, dio continuidad a aquella manera de presentar y construir los testimonios. Aquí se mezclan o contraponen personajes/testimoniantes, recortes de prensa, fotos, dibujos, poemas, textos de obras ya existentes... Una de las voces en el libro es el propio Pablo, presente a través de sus artículos, crónicas, notas y cartas. Están sus hermanas, sus compañeros y compañeras.

“Testimonios y reportajes”

Trece trabajos periodísticos de Pablo de la Torriente Brau aparecidos por primera vez en el diario “Ahora” entre 1934 y 1937. Agrupados cronológicamente, permiten apreciar en buena medida su vertiginosa y ascendente evolución como periodista en los escasos seis años en los que ejerció esta actividad (incesante, renovadora y combativa)

Con este análisis, las autoras de esta ponencia, han pretendido demostrar las características del testimonio a través de obras representativas de este género y que pueden ser de gran utilidad para los docentes y estudiantes de periodismo a la hora de redactar un testimonio.

Bibliografía

- Universidad para todos. Seminario de Técnicas narrativas
- Hera León, Eduardo. Los desafíos de la ficción. Folleto de Técnicas narrativas
- Español Literatura. Grados 9no y 12mo. Editorial Pueblo y educación. La Habana